

# Una asociación religiosa enfrenta al Episcopado uruguayo con el Vaticano

## Mientras Montevideo la prohíbe, Roma le da su aprobación

Montevideo. Alberto Christian Márquez

La Conferencia Episcopal Uruguaya decidió apoyar plenamente a su máxima jerarquía, el arzobispo de Montevideo monseñor José Gottardi, en el controvertido caso de la «Comunidad Jerusalén». En octubre del año pasado, monseñor Gottardi, después de un largo proceso de reflexión, decidió suprimir las actividades del grupo, acusado por diversos testimonios de ex miembros de poseer ribetes sectarios y también delictivos.

La resolución de la totalidad de los obispos del Uruguay implica también el alinearse junto a monseñor Gottardi en su reciente apelación ante el Tribunal Eclesiástico de la Signatura Apostólica, para que en Roma se reconsidere una reciente decisión de la magistratura vaticana de devolverle a la asociación conocida como Misioneras de Cristo Resucitado la plenitud de sus derechos, en abierta contradicción con la decisión previa inhabilitante de la Iglesia uruguaya. Esta disposición vaticana respondió a una petición de integrantes de la «Comunidad Jerusalén» que se ampararon en las normas del Derecho Canónico para procurar su defensa.

El pasado 11 de marzo, la Curia de Montevideo recibió el decreto del organismo vaticano volviendo a permitir el funcionamiento de la Asociación Privada de Fieles Jerusalén. Pero los responsables de la Vicaría Pastoral del Uruguay afirman que la disposición de Roma no cuestiona ni la jurisdicción ni la autoridad de monseñor Gottardi en el ámbito de la Iglesia uruguaya.

La máxima autoridad eclesial de este país, oficialmente laico desde principios de siglo pero con una mayoría abrumadora de su población, de tres millones de habitantes, que se declara cristiana, ha decidido mantener la supervivencia del grupo liderado por el carismá-

tico sacerdote Adolfo Antelo y apelar al Papa Juan Pablo II.

Tanto los organismos vaticanos, por un lado, como el Arzobispado de Montevideo, por otro, han realizado sus respectivas investigaciones exhaustivas acerca de las características y actividades de la Comunidad Jerusalén. Han convocado a testigos y personas vinculadas a este episodio, reuniendo una masa de documentación entre la cual se encuentran los cargos realizados contra el padre Antelo y sus seguidores por ex miembros del grupo, que incluyen desde violencias físicas hasta apremios sexuales, pasando por acusaciones de culto de la personalidad, hasta llegar a extremos enfermizos. Sin embargo, las conclusiones de ambos, Vaticano y Arzobispado, han sido diametralmente opuestas. La cabeza suprema de la Iglesia ha devuelto su habilitación para que la «Comunidad Jerusalén» pueda seguir actuando, y, por otro lado, la Iglesia uruguaya ha decidido mantener su posición inicial y dejar a la organización cuestionada fuera de la ley eclesial que permite sus operaciones.

### Río revuelto

La compleja polémica, y en esto sí que todos coinciden, no sólo está causando daño, en principio, a la imagen de la Iglesia en el Uruguay, sino que favorece, según han comentado fuentes eclesísticas a ABC, los ataques de quienes mantienen un espíritu anticlerical y una oposición a la Iglesia.

Por si fuera poco, también ha provocado, ante denuncias penales, la intervención de la Justicia uruguaya, que ha tomado cartas en el asunto, abriendo un nuevo frente jurídico y enviando a diversos técnicos y funcionarios a tomar declaraciones en su lecho de enfermo al personaje central de toda esta dramática vorágine, el padre Adolfo Antelo. Alguien que, sin embargo, ha dejado una buena impresión en virtualmente todos los que lo han conocido y tratado en el pasado.

● Monseñor Victorio Oliver, preconizado obispo de Orihuela-Alicante, tomará hoy posesión de la diócesis a las cinco de la tarde en la catedral oriolana. Al acto está previsto que asista el presidente de la Generalidad valenciana, Eduardo Zaplana. El nuevo obispo se someterá a una secular tradición que establece que ha de hacer su entrada en la diócesis a lomos de una mula blanca desde el barrio de San Antón a la puerta de la ciudad.

### Palabra de vida

## JESÚS SE ECHÓ A LLORAR

Es el domingo de la resurrección de Lázaro. Nuestros mayores, en muchos pueblos de Castilla, recitaban en verso los evangelios de la Samaritana, del ciego de nacimiento, de Lázaro resucitado. Eran como romances populares, fáciles de aprender y retener, que se transmitían de padres a hijos.

Nuestra resurrección. Esta es la gran realidad en que se nos invita a pensar en este quinto domingo de cuaresma. Esta tiene que ser la fe que alimenta nuestro duro camino diario. Dios es un Dios de vivos. ¿Cómo va a ser Dios, Amor y Padre, un Dios de muertos?.

Pero no nos interesa lo que sucederá o sucedió históricamente con un Reino terrestre. Al hombre que duda o que cree, que se interroga a sí mismo con dolor profundo sobre lo que va a ser de él después de su muerte o que alimenta dentro de su alma una esperanza, aunque sea vacilante, lo que le importa es su drama personal. Yo, yo, ¿qué va a ser de mí? ¿Termina todo en esas cenizas arrojadas al viento o en esos despojos putrefactos del sepulcro? San Pablo sale al paso de nuestras vacilaciones: «El que resucitó de entre los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales». El Señor es la resurrección y la vida y el que cree en Él no morirá para siempre.

Pero es el momento de hablar de lo que el Evangelio de hoy nos ofrece. En Betania residían aquellos tres amigos, —Lázaro, Marta y María—, a cuya casa iba Jesús alguna vez a descansar y a gozar —¿cómo no, si era tan humano?— de la dulce compañía de una amistad tan generosa. Lázaro murió y Jesús retrasó intencionadamente caminar hacia Betania cuando lo supo, con el fin de que creyeran cuando vieran todos lo que iba a suceder.

Nos conmueven los sentimientos que el evangelista describe en unos y otros. Es la ternura de la amistad y de la bondad de corazón la que se pone de manifiesto. Marta y María le hicieron llegar la noticia dolorosa: «Señor, tu amigo está enfermo». Muchos judíos, una vez que Lázaro murió, fueron a consolar a las hermanas.

Los discípulos de Jesús, que no entendían lo que estaba pasando ni lo que Jesús iba diciendo, temiendo que los judíos intentasen apedrearle, como habían amenazado, dijeron por boca de Tomás: «Vamos a morir con Él». Los tres kilómetros que hay de Jerusalén a Betania los recorrió Jesús rápidamente. Marta salió a su encuentro y le dijo con humilde resignación: «Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no hubiera muerto». Jesús le dijo: «Tu hermano resucitará. Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muerto, vivirá». Llamaron a su hermana María. Se acercaron al sepulcro. Y Jesús se echó a llorar. Lázaro, llamado por la palabra omnipotente de Jesús, volvió a la vida.

Ante el terrible dolor que nos causa la muerte, cuando nuestras preguntas se quedan sin respuesta, me acojo a esa preciosa relación de confianza, de escucha, de respeto, de amor y fe, que aparece entre Jesús y las dos hermanas. El amor siempre cree y espera. Creo y amo a Jesucristo. Creo que es la resurrección y la vida: También la mía. También mi resurrección. Yo tampoco quiero morir.

Cardenal Marcelo GONZÁLEZ MARTÍN  
Arzobispo Emérito de Toledo

## La imagen del Papa, usada en un anuncio publicitario

Roma. Pedro Corral

La imagen de Juan Pablo II aparecerá por primera vez en un anuncio televisivo. Lo que recientes encuestas han definido como el «sueño de todo publicitario», será una realidad a partir de esta Semana Santa. El anuncio, que tiene una duración de 45 segundos, será el plato fuerte de la campaña publicitaria de la grabaciones, en disco compacto y en cinta, del rosario recitado en latín por el Santo Padre. El producto completo, que recibe el nombre de «Juan Pablo II. El Papa del rosario», incluye dos CD o dos «cassettes», un manual, un rosario y una foto del Pontífice, y ha sido realizado por una empresa norteamericana para Radio Vaticana.

La noticia de la aparición de la imagen del Papa en una publicidad televisiva ha sido difundida en varios medios de comunicación italianos de manera engañosa, como supuesta contradicción con su reciente petición de ayuno televisivo en Cuaresma. Estos medios dan a entender que el Santo Padre protagoniza una grabación realizada «ad hoc» para esta campaña publicitaria. No es así, puesto que las imágenes de Juan Pablo II utilizadas por el «spot» fueron recogidas en 1984, en su viaje a Canadá, mientras paseaba por un bosque recitando el rosario.

La grabación del rosario recitado por el Papa incluye comentarios en italiano realizados por el propio Pontífice.

**En Semana Santa:**  
**EXERCICIOS ESPIRITUALES**

Para hombres, (desde los 18 años).  
Del lunes 1 abril (20 hs) al sábado 6 (18 hs)  
Casa Cristo Rey - Pozuelo de Alarcón (Madrid)  
Tel. (91) 352 09 68 - Fax (91) 352 32 57.